

Introducción

Del 24 al 26 de Septiembre de 1981 tuvo lugar en Zaragoza el primer Congreso de Sociología de la Federación de Asociaciones de Sociología del Estado Español (FASEE). Entre las 24 áreas de conocimiento en que se diversificó el contenido del Congreso (que pretendía hacer un balance del estado actual de las distintas ramas de la Sociología en España), se encontraba la Sociología rural. Los responsables de la organización de este área quisieron dar a la misma un carácter interdisciplinario que rompiera las rígidas y arbitrarias fronteras académicas de la sociología rural institucionalizada. Ello determinó que el llamamiento a la participación en la misma se hiciera a cuantos científicos sociales trabajan en los problemas de la agricultura, el campesinado, y la sociedad rural en general, prescindiendo de la estrechez del «pequeño mundo» de las titulaciones y las competencias de los colegios profesionales. La gran cantidad de participantes que anunciaron la presentación de ponencias y comunicaciones a este área del congreso obligó a sus coordinadores a organizar las actividades en *dos grupos de trabajo*. Los distintos materiales presentados fueron ordenados de acuerdo con los siguientes criterios. Por un lado, aquellos trabajos sobre comunidades rurales y comarcas, o sobre estrategia de desarrollo rural para éstas. Este conjunto de ponencias y comunicaciones se caracterizaban por poseer una clara *dimension aplicada*; bien por presentar un esquema teórico que se pretendían fundamentar empíricamente mediante el análisis de tales comunidades; bien por pretender tratar de resolver

algún problema específico de la sociedad rural española. A este conjunto de trabajos se le denominó como *grupo A: Estudios Rurales Aplicados*.

Por otro lado, se agruparon aquellos trabajos que suponían, de alguna manera, una reflexión teórica sobre algún aspecto de la estructura social agraria, aun cuando ésta en algunos casos se refiera a específicas nacionalidades o regiones del campo español. Así se formó otro grupo de trabajo que denominamos *grupo B: Teoría Social Agraria*.

Se formaron así los dos grupos de trabajo señalados —(A) Estudios Rurales Aplicados y (B) Teoría Social Agraria—, que desarrollarían paralelamente sus sesiones. No obstante, como el Congreso (cuyo tema genérico era Nuestra Sociología Hoy) pretendía ofrecer una visión de la situación actual en España de cada una de las ramas de la sociología, aquellas ponencias que se referían a este tema fueron presentadas en una *sesión conjunta*, para los dos grupos de trabajo. Esta sesión se denominó *La situación actual de la teoría social agraria*, y el contenido de la misma era definido en el programa como la presentación de «una panorámica de las aportaciones más relevantes de las ciencias sociales agrarias españolas que poseen una perspectiva sociológica relevante para la sociología rural». Como moderador de esta sesión de apertura actuó, junto a los coordinadores, el profesor Salvador Giner (del Departamento de Sociología de la Universidad de Brunel, en Londres).

Intervino en primer lugar Alejandro López y López (del Departamento de Población y Ecología Humana de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid) que disertó sobre el tema *Apuntes para la historia de los Estudios Campesinos en España*. Su exposición se centró en la definición de una serie de criterios para la sistematización de los estudios campesinos; de acuerdo con la cual, realizó un amplio y personalizado análisis de las investigaciones realizadas y en curso en cada una de las áreas. Subrayó también el ponente, de modo especial, la importancia creciente que puede llegar a alcanzar en los próximos años el *enfoque prospectivo* en la Sociología rural, dado el fenómeno de la creciente urbanización del campo español.

En segundo lugar intervino Eduardo Sevilla Guzmán (del De-

partamento de Economía y Sociología Agrarias de la ETSIA de la Universidad de Córdoba). Su ponencia tenía el título de *Perspectivas sociológicas en el pensamiento social agrario español* y constaba de tres partes. La primera de éstas se refería a «los precursores españoles en el pensamiento social agrario» en la que, después de analizar el contexto histórico y la coyuntura intelectual en los que aparecieron las obras de Melchor Gaspar de Jovellanos, alvaró Flórez Estrada, Joaquín Costa y Juan Díaz del Moral, pasó a analizar esquemáticamente el contenido de sus aportaciones más relevantes para finalizar con una consideración genérica a la obra de los otros precursores en los que incluyó a Bernaldo de Quirós, Pascual Carrión, Severino Aznar, Blas Infante y Julio Senador Gómez. En una segunda parte, el ponente hizo una tipología de las corrientes actuales de la teoría sociológica agraria, para finalizar, en la tercera parte de su ponencia, ubicando la obra de los científicos sociales agrarios españoles más relevantes en cada una de estas perspectivas teóricas.

Al finalizar la sesión conjunta del área de sociología rural se constituyeron los dos grupos de trabajo, en cada uno de los cuales se desarrollaron tres sesiones. Veamos en primer lugar aquellas que integraron el grupo (A) *Estudios Rurales aplicados*.

La primera sesión del grupo de trabajo dedicado a los «Estudios Rurales aplicados» tuvo lugar inmediatamente después de la sesión conjunta; se convocaba con la rúbrica general siguiente: *El sistema urbano-industrial y la agricultura*, en la cual agruparon aquellas comunicaciones que se orientaban al análisis de la estructura agraria de los espacios dominados por los sistemas urbanos o metropolitanos.

Para comenzar, R. Sancho Hazak, profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, de la Universidad Complutense de Madrid, presentó una comunicación sobre los *Agricultores en la Metrópoli: El caso de Madrid* en la que se analiza un caso particular de la denominada agricultura periurbana: los agricultores cuyas explotaciones permanecen dentro del mismo casco urbano de la ciudad. La investigación probaba que los análisis que tradicionalmente se han realizado acerca de los agricultores periurbanos no son aplicables al caso de los agricultores de la gran ciudad; es decir, ni los costes de oportunidad ni la proximidad al mercado tienen un peso que justifique su existencia. La existencia de

las explotaciones dentro del área urbana tiene simplemente una función de reserva de valor futuro, que hace que se desplace la explotación agrícola de los propietarios a los arrendatarios, y que incluso se acepten rentas negativas en algunos agricultores directos como pago actual de una expectativa de modificación futura.

La intervención del profesor A. López y López, igualmente profesor de la Facultad de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, tenía como título *La calidad de vida de las áreas rurales a través de los equipamientos colectivos*. Dicha investigación se orientaba a la determinación de un instrumento de análisis que permitiese emitir diagnósticos comparables entre los diferentes tipos de asentamientos (infraestructuras administrativas), hasta los servicios culturales y asistenciales, que no ha sido compensado por la administración ni ha sido reclamado como «necesidad sentida» por la población.

La profesora Rosa Junyent de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, Puertos y Canales de la Universidad Politécnica de Barcelona desarrolló una exposición acerca de «*El impacto sociológico de una obra de ingeniería civil en la agricultura: el caso del canal de Urgell*». La exposición se centró sobre el proceso de formación de un área de agricultura intensiva de mercado en la comarca de los Llanos de Urgell, con nivel de consumo individual y desarrollo cultural complejo de un grupo de empresarios agrarios en términos de capitalismo eficiente, conocedor de las tecnologías más complejas y del mercado internacional surgidos de un grupo de población inicialmente marginal, que son los primeros ocupantes de las zonas afectadas por el canal. El proceso, que ocupa un siglo, representa al decir de la autora la sustitución de los grupos dominantes en el territorio.

La segunda sesión de este grupo se organizó en torno a las «*Cuestiones teóricas y prácticas del desarrollo rural*» y se inició con la exposición del profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, Manuel García Ferrando acerca del «*Desarrollo rural, balance energético y estructura agraria*», en la que se presentó un modelo de contraste entre la formulación del desarrollo agrario del modelo que él denomina de «productividad y eficacia» y que califica de hipertecnificado en las formas de producción agraria, y las fórmulas surgidas de la crisis energética que ha puesto en crisis estas formas hiperenergéticas de agricultura. Si la agricultura debe res-

ponder a los intereses y necesidades de los pueblos, en opinión del autor debe procederse a formas de agricultura que se disocien de los intereses de la hiper-energía y los sectores de poder a ellos ligados. Lo que evidentemente es una opción fundamentalmente realizable a través de la lucha política.

José de las Heras presentó una comunicación acerca de *La extensión cultural en el medio rural*, que realiza una reflexión acerca del alcance mismo del concepto «extensión cultural» y los aspectos en que se introducen contradicciones entre las formas culturales del campesinado y de la sociedad industrial.

Dentro de esta misma sesión se presentó la comunicación del profesor de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de la Universidad Politécnica de Madrid, Juan José Sanz Jarque, sobre la *Realidad Sociológica de los Roturados de Aragón*, que fue leída por Enedina Martínez, profesora de la citada Escuela y miembro del equipo investigador. La investigación en curso fue presentada como un problema que, procediendo de concesiones medievales que empiezan en el siglo XIII, alcanza en el momento presente un total estimado de 400.000 Has., de difícil identificación en algunos casos y en todos ellos de confusa situación de pervivencia de los derechos de uso combinados con los mecanismos apropiatorios que se generaron en el siglo XIX, así como las nulas ocupaciones realizadas en algunas comunidades por residentes. En el momento actual los investigadores están realizando un trabajo de identificación de las fincas sujetas a ese derecho de uso, así como de depuración de las relaciones de propiedad en las que van siendo identificadas.

La investigadora Isabel de la Torre (del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid) avanzó los resultados de su investigación acerca de *Nuevas perspectivas de integración de los medios rural y urbano. El uso de la red de caminos ganaderos*, en la que se presentaron distintos casos de aprovechamiento comunitario de antiguas vías de uso pecuario que se integran en formas de uso social en situaciones fronterizas de la ley y que pueden abrir, al decir de la autora, posibilidades de aprovechamiento en municipios rurales en que se planteen problemas de escasez de terrenos.

El Sr. Sánchez López presentó, como director de la investigación, un trabajo que titulado «*Jerarquía de los núcleos y actividades*

dominantes» fue expuesto por un miembro del equipo investigador. El estudio se centraba sobre la reorganización que en las actividades productivas producirá la construcción de un canal de riego en la comarca de La Armuña de Salamanca. El trabajo establecía un modelo de análisis factorial para la determinación de las funciones dominantes de carácter económico, productivo, o comercial, que realizaría cada localidad del sistema de núcleos afectados por la transformación.

Los sociólogos Sara Zapatero (del Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias de Zaragoza), Cristóbal Gómez y Antonio Seguí del IRYDA de Huesca, presentaron la comunicación titulada *«Situación ocupacional y evolución de las explotaciones en un pueblo de colonización»*. La exposición fue realizada por los dos últimos. En dicho trabajo se avanza una metodología que a través de la estructura de las explotaciones y la articulación del trabajo en las mismas, desde el pleno al tiempo parcial, permita formular un modelo de análisis aplicable a los poblados de colonos presentes en Aragón. Los autores se interesaron especialmente por la forma en que se absorbe el trabajo en las explotaciones agrarias de colonos próximas a demandas de trabajo de tipo para-agrícola.

En la tercera y última sesión del grupo dedicado al estudio de comunidades rurales monográficamente se presentó el interesante estudio realizado por J. Cucó i Giner, profesora de la Facultad de Economía de la Universidad de Valencia, titulado *«Consumo y ocio: dos factores poco compatibles en la agricultura familiar actual»*, en que se realiza un estudio de una localidad del Vall d'Albaida dedicada a la agricultura comercial intensiva, con un proceso de pequeña industrialización generada con capital interno que ha permitido establecer diferenciaciones entre los tiempos de producción y de trabajo, por una parte, y la disposición de tiempo de ocio, por otra. De este modo, los crecimientos de disponibilidad de tiempo no representa sino crecimientos en los tiempos de trabajo, cuya finalidad básica es el mantenimiento o el incremento de los estándares de consumo de la comunidad.

El antropólogo Luis G. Flaquer propuso una discusión sobre una *«Evaluación crítica de las diferentes metodologías para el estudio de las familias troncales»*, analizando a través de ella la viabilidad de las diferentes metodologías de estudio de las familias preindustriales. Refiriéndose específicamente al tipo de familia troncal llega

a establecer que el método que permite la identificación de las mismas es el etnográfico más que los cuantitativos hasta ahora utilizados.

La comunicación que presentaron los miembros del Centro de Estudios Agrarios de Murcia, Manuel Zapata, José Cortina y Nelida Jiménez, titulado «*Moratalla: los residuos de una sociedad agraria tradicional*», fue defendido por la última de los autores citados. La investigación se refiere a los efectos que el proceso de desarrollismo de los años sesenta tuvo sobre una zona (el noroeste de Murcia) que puede definirse como bolsa de pobreza, con cultivo extensivo de cereales en grandes explotaciones, y la formulación de un círculo vicioso de la pobreza derivada, no solo de las condiciones desfavorables sino, sobre todo del drenaje sistemático que de los factores productivos ha realizado el sistema capitalista, acelerando la depresión de la zona. La restitución de las posibilidades es, sobre todo, la restitución de las condiciones de desarrollo en un marco no capitalista.

J. M^a Garayo Uruella presentó una comunicación sobre la «*Agricultura familiar en el Alto y Medio Nervión*», que incide sobre el impacto que la industrialización en una comarca con agricultura de la modalidad de caserío tuvo sobre las formas de introducción de innovaciones, intensificación de la producción y aparición de las explotaciones a tiempo parcial, y su consecuente reordenación de las relaciones de producción de las explotaciones.

Finalmente, la comunicación presentada por Xoan Frijolé sobre «*Aparcería y conflicto en un pueblo de la Vega Alta del Segura*» cerraba la lista de comunicaciones y debates del grupo dedicado a Estudios de comunidades rurales.

La investigación de Frijolé analiza, desde una perspectiva antropológica, el proceso por el cual se formalizó una Agrupación Sindical de Aparceros, a partir de una lucha por la modificación de las condiciones del contrato de aparcería en la zona y de los conflictos con los propietarios, hasta que en un pleito entre unos aparceros y propietarios el juzgado reconoció la personalidad y por tanto la capacidad de aportar pruebas a la asociación de aparceros.

El grupo (B) *Teoría Social Agraria* dedicó su primera sesión a las *Ideologías y conciencia de clase en la sociedad agraria*. El contenido pretendía, tal como fue definido en el programa, analizar diver-

sas «ideologías y posiciones de clase de distintos grupos sociales de la estructura social agraria» española.

La primera intervención de esta sesión de trabajo se debió a Alfonso Ortí Benlloch (Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Autónoma de Madrid). La ponencia versaba sobre la *Crisis del modelo neocapitalista y reproducción del proletariado rural (Represión, resurgimiento y agonía final de la conciencia jornalera)*. A principios de los años 70 —en el momento culminante del desarrollismo neocapitalista franquista—, la mayoría de los estudios y publicaciones económicas y sociológicas daban por supuesta o preveían la rápida y total extinción de la tradicional *clase jornalera* de la España del Sur, vinculada en cuanto *fuerza de trabajo en alquiler o eventual* al sistema latifundista. La modernización agraria acelerada estaría creando —según esta perspectiva— un nuevo arquitecto de *obrero rural fijo y especializado*, con mentalidad y aspiraciones similares a las del obrero industrial; en contraste con el *bracero eventual*, en trance de desaparición. Sin embargo, reducido por la más o menos forzosa emigración de gran parte de sus componentes, el *proletariado rural* (que tiende a ser en todas partes «socialmente inviable/Howard Newby) ni había dejado de existir, ni la tradicional *conciencia jornalera* reivindicativa de «la tierra para los que la trabajan» había sido definitivamente borrada, como una serie de *discusiones de grupos* con trabajadores agrícolas, celebradas por el comunicante en los años 70, puso de manifiesto. Tras la euforia triunfalista del desarrollo, la denegada realidad del *proletariado rural* vuelve a reproducirse (sin duda ya con otras proporciones y bajo nuevas formas) a caballo de la crisis; mientras que el *discurso jornalero frente a la crisis económica* entraña —ya en 1975— la toma de conciencia crítica de su propia forma de existencia como un *ejército de maniobra y reserva permanente del desarrollo capitalista*.

A continuación intervino Abdon Mateos (de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid), centrando su ponencia en *El catolicismo social y la reforma agraria durante la Segunda República*. En ella se lleva a cabo un análisis de la actitud de la Confederación Nacional Católico-agraria y de la Liga Nacional de Campesinos ante la Ley de Reforma Agraria de septiembre de 1932. La estrategia de tales organizaciones respecto a la cuestión agraria, siempre en función de neutralizar la

expansión del socialismo en el campo, es analizada por el ponente centrándose en el período 1931-1932, utilizando para ello la *Revista Social y Agraria*. Mediante el análisis de contenido de esta revista, se efectúa una reflexión sobre la naturaleza del programa católico de reforma agraria, planteando el interrogante de si ésta respondía realmente a un planteamiento social o por el contrario servía los intereses de clase de la gran propiedad. Junto a estas intervenciones estaban previstas dos ponencias más de Isidoro Moreno (profesor de Antropología Social de la Universidad de Sevilla), sobre las *Ideologías en torno al progreso y desarrollo en el mundo rural*, y de Antonio J. Sánchez López (de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba), sobre *Elementos para la comprensión de la ideología de los grandes propietarios*. Ambos ponentes excusaron su asistencia, por lo que no se llevó a cabo la exposición de tales ponencias.

La segunda sesión del grupo de trabajo, *Teoría social agraria*, fue estructurada bajo la denominación de *Campesinos y sociedades campesinas españolas*. En ella se pretendía llevar a cabo el «análisis de las formas de organización socioeconómica que adopta el campesinado español en distintas sociedades campesinas, y situaciones históricas como consecuencia del desarrollo del capitalismo en la agricultura». Intervino en primer lugar Andreu Peix Masip (de la Societat Catalana d'Etudis Rurals), quién analizó la *Crisis de la agricultura campesina*. En dicha ponencia se realizó un análisis teórico del modelo de desarrollo económico seguido por la agricultura española en los últimos treinta años. La utilización intensiva de medios de producción cada vez más sofisticados permitió a la agricultura española unos incrementos de productividad que en estos momentos, como consecuencia de la crisis energética, ha alcanzado una fase de rendimientos decrecientes. Esta «carrera por la productividad» ha originado una superproducción agraria unida a una estabilización del precio de los productos del campo. Los países importadores de productos agrarios españoles tienden, en el nuevo contexto de la crisis energética, a producir los bienes agrícolas que antes importaban. Ello, unido al estancamiento del consumo, la disminución del turismo y el freno del éxodo rural, ha provocado la ruptura del modelo agrario productivo español desencadenando un proceso acelerado de crisis de la agricultura campesina en España.

Después de este análisis de carácter general se pasó al estudio concreto de diferentes sociedades campesinas españolas. Así, los profesores Antoni Segura y Jaume Suau, del Centre D'Etudis Històries Internacionals de la Facultat de Geografia e Historia de la Universidad de Barcelona, presentaron una ponencia con el título de *Aproximació a l'etudi de la pagesia mallorquina al primer terç del segle XIX*. Su análisis del campesinado mallorquín se basó en una investigación en curso respecto a la estructura agraria de aquel país en el primer tercio del siglo XIX; momento éste en el que se asientan las bases del proceso de absorción de la agricultura y el campesinado mallorquines por el capitalismo. La estructura agraria mallorquina es caracterizada, en aquel período, mediante tres elementos básicos: a) el predominio socio-económico de la nobleza; b) una intensa explotación del campesinado; y c) la existencia de un proceso de diferenciación interna en éste. Las categorías o tipos rurales mallorquines entonces prevalentes eran: por un lado, un elevado contingente de jornaleros y de «roters», como grupos sociales más empobrecidos, generado por la propia estructura latifundista de Mallorca; y, por otro, la presencia de «grandes arrendatarios campesino», diferenciados social y económicamente del resto del campesinado con tierra por la posesión de determinados medios de producción (ganado, utillaje, capital circulante). Este grupo de grandes arrendatarios residían durante largos espacios de tiempo en las fincas nobiliarias arrendadas. En su exposición los ponentes hicieron un detallado relato de la metodología utilizada para caracterizar la dinámica histórica de los aspectos agrarios de la formación social mallorquina. En el debate se hicieron continuas referencias a la situación actual del campesinado mallorquí.

Las dos siguientes intervenciones en esta sesión de trabajo se centraron en el análisis del campesinado gallego. La primera de ellas corrió a cargo de Emilio Pérez Touriño (de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Santiago), cuya ponencia tenía el título de *La cuestión campesina en Galicia. Aproximación crítica a las caracterizaciones predominantes*. En su primera parte el ponente establece un discurso en el que presenta la interpretación hegemónica sobre las transformaciones del campesinado gallego. Así, puede decirse que la economía campesina gallega ha sido prioritariamente asociada con tres ideas funda-

mentales. En el plano de su estructura se caracteriza como una economía precapitalista, cerrada o de autosubsistencia, sumamente estable y resistente al cambio. Desde la perspectiva de sus vinculaciones con el sistema económico-social, la relación se plantea como de una dualidad estructural, en la que los lazos son en todo caso de naturaleza extraeconómica, más precisamente coactivos. Y en relación con la dinámica prevista, se piensa que tal estructura está llamada a desaparecer con la progresiva expansión de las relaciones mercantiles. Coherentemente con esta visión, el mundo rural gallego aparece como un todo homogéneo, sin ningún tipo de contradicciones internas, opuesto como un todo a la sociedad urbana, y el campesinado como una totalidad social no diferenciada. Los antagonismos rural-urbano, campesinado-resto de la sociedad, como elementos cruciales de la vida gallega, adquieren toda su dimensión al estar estos mismos hechos cruzados por la cuestión nacional: existe una superposición casi perfecta entre lo rural y lo urbano y lo gallego y lo no gallego, en tales concepciones. En una segunda parte, Pérez Touriño realizó un análisis de las contradicciones principales de estas caracterizaciones, tanto en el plano teórico como en su desfase frente a la evolución de la dinámica social.

La segunda ponencia sobre el campesinado gallego tuvo como protagonista a José Luis Sequeiros (Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Santiago). Su intervención (*Consideraciones sobre el caciquismo*) consistió en un análisis teórico del caciquismo como estructura de poder inserta en el campesinado gallego. En una primera parte se hicieron unas consideraciones generales sobre el concepto de caciquismo o estructura caciquil, para, a continuación, analizar las posibles causas que justificarían el surgimiento y consolidación de una estructura de este tipo en Galicia. En íntima relación con estas causas se analizaron las bases en las que se fundamenta el poder caciquil y que hacen referencia, todas ellas, a necesidades objetivas sentidas por las sociedades en las que éste se asienta. A continuación trató de las características más importantes del poder que detenta el cacique en el microcosmos de la comunidad aldeana, y que sirven para diferenciarlo con claridad de los otros tipos de poder. Por último, en una segunda parte, se estudiaron las contradictorias influencias que el intenso proce-

so de modernización económica y social, que se está desarrollando en Galicia desde la década de los cincuenta, está produciendo sobre el entramado caciquil.

La siguiente participación corrió a cargo de José María García (del Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias de Las Palmas de Gran Canaria). Su intervención llevaba el título de *El papel de la agricultura a tiempo parcial en el momento de desarrollo socioeconómico canario*. En el proceso de realización de una investigación sobre este fenómeno en Canarias —apoyada sobre una serie de encuestas—, el ponente expuso tres fases complementarias: a) Una visión crítica de la noción misma de *agricultura a tiempo parcial*, analizada en cuanto objeto teórico, desde un punto de vista metodológico. b) Una sistematización general —desde una perspectiva más formalizadora y estática— del conjunto de *categorías* que han guiado y estructurado la investigación empírica. c) La aproximación y realización parcial de la propia *investigación empírica*, centrada —por ahora— en la aplicación de tan sólo algunas de estas categorías. En primer término, frente a la extendida realidad internacional actual del fenómeno de la *agricultura a tiempo parcial*, destaca también la diversidad de situaciones concretas que se encubren bajo una misma denominación genérica. Sin duda, el criterio de la *doble actividad* del agente productivo no es suficiente metodológicamente para definir un *objeto teórico*, ni la cuestión resulta tampoco resoluble a través de un *empirismo formal*, basado en la *medición* de los aspectos cuantificables (trabajo, ingresos, etc.) de la «parcelación» del trabajo en la agricultura (estrategia que plantea el problema de los «valores frontera» y conduce casi siempre a simples *ejercicios de cuantificación*). El enfoque alternativo y más válido, frente a la simple «cuantificación», consiste en la elaboración de un *marco teórico*, mediante un enfoque interdisciplinario, en el que el fenómeno de la *agricultura a tiempo parcial* se inscribe dentro del *modelo de desarrollo económico concreto* (en este caso, el canario) en el que se produce. Desde esta perspectiva, el ponente realizó una tipología de las *explotaciones campesinas*, articuladas por la crisis actual de *modelo canario de desarrollo* y moldeadas —en realidad— por las peculiaridades de su método de trabajo global.

El último ponente de esta sesión (campesinos y sociedades campesinas españolas) fue Xavier Costa i Granell, quien presentó un

estudio con el título de *Asimilación y dependencia entre la sociedad rural y la sociedad urbana en el País Valenciano*. En su intervención Xavier Costa analizó el proceso de asimilación cultural de la localidad de l'Horta (Godella) respecto a la ciudad de Valencia. Godella era, a principios del presente siglo, un gran núcleo de veraneo para la clase social que sustentó al sector conservador de la Renaixença valenciana. Esta clase social proyectó su cultura e ideología sobre el campesinado del pueblo, que asimiló e interiorizó los patrones culturales de los veraneantes hasta el punto de construir sus nuevos ejes de integración social en dependencia de los moldes culturales y estereotipos ideológicos de la colonia veraniega.

Una de las conclusiones de esta intervención fue que es imprescindible profundizar en el estudio de la ideología del sector conservador de la Renaixença y de su propagación sobre zonas próximas a la ciudad de Valencia para poder obtener una explicación adecuada a la facilidad con que ciertos grupos extienden la ideología anticatalanista. En el debate se produjo una viva polémica en torno al anticatalanismo en el País Valenciano y su instrumentalización por determinadas fuerzas políticas.

La tercera y última sesión de este grupo de trabajo fue denominado como *Perspectivas teóricas en el pensamiento social agrario*, y en ella se incluyeron aquellas ponencias que analizaban diferentes construcciones teóricas con las que se caracteriza en la actualidad a la sociedad rural en formaciones sociales avanzadas, así como aportaciones concretas referentes a estas visiones teóricas. Igualmente se incluyeron en esta sesión aquellos trabajos sobre conceptualizaciones y tradiciones intelectuales del pensamiento social agrario actual. El gran número de participantes en esta sesión obligó a los coordinadores a suprimir las intervenciones de aquellos ponentes que ya habían presentado trabajos en algunas de las sesiones anteriores. Sin embargo, varias de estas ponencias (conocidas por los participantes al haber sido distribuidas a través del *Servicio de reproducción del Congreso*) fueron consideradas en los debates y han sido seleccionadas para su publicación en las Actas del Congreso. Entre ellas están *La tradición sociológica de la vida rural: Una larga marcha hacia el funcionalismo*, por José Luis Sevilla (del Departamento de Población y Ecología Humana de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad

Complutense de Madrid) y Eduardo Sevilla Guzmán (del Departamento de Economía y Sociología Agrarias de la ETSI Agrónomos de la Universidad de Córdoba); *Los límites de la noción unitaria de economía campesina*, de Emilio Pérez Touriño (de la Universidad de Santiago); y *Para una sociología de la producción agraria*, de Roberto Sancho Hazak (del Departamento de Población y Ecología Humana de Madrid)

La primera ponencia expuesta en esta sesión llevaba el título de *Corporatismo, estado y política agraria: Aproximación al caso español*, cuyos autores son Eduardo Moyano Estrada y Manuel Pérez Yrue-la (del Departamento de Economía y Sociología Agrarias de la ETSIA de la Universidad de Córdoba). En esta ponencia, sus autores pretendieron articular una concepción general del corporatismo con el estudio de la forma en que sus efectos y características se presentan en una parte de la sociedad como es la agricultura y la sociedad rural. La concepción de la que ellos parten se mueve dentro del debate actual en torno a los procesos organizativos y de articulación de los intereses sectoriales con la intervención estatal, que vienen siendo norma común en los países de capitalismo avanzado. No obstante, en este trabajo el enfoque se planteó en términos más amplios que los del análisis económico que se viene utilizando con preferencia para definir el fenómeno corporatista, introduciendo una dimensión política que, según sus autores, debe ser crucial para aprehenderlo en su totalidad.

El estudio de la agricultura como caso concreto para analizar las características del corporatismo en ese sector es considerado de gran interés por los autores, porque la agricultura ha sido y es un sector en donde el intervencionismo estatal juega un papel muy importante, pero al que, sin embargo, le han prestado poca atención los estudiosos del tema, quienes han centrado, principalmente, sus esfuerzos en el análisis del sector industrial.

La parte final de la exposición consistió en un análisis del proceso de recorporatización de la agricultura en España. En opinión de los ponentes el caso español es un laboratorio privilegiado para estudiar ciertas cuestiones sociales y políticas y, en concreto, lo relacionado con los procesos corporatistas. Estos procesos de articulación de intereses sectoriales con el intervencionismo estatal pueden observarse en su ciclo casi completo, desde el inicio hasta la consolidación más o menos definitiva, según los

casos, lo que ofrece una perspectiva muy atractiva para el análisis.

En resumen, en esta intervención se pretendió compaginar un triple nivel de análisis: exposición de una concepción general de corporatismo, análisis de sus efectos en la agricultura y contrastación con los datos de un caso concreto, el español.

Como complemento de esta intervención se incluyó en esta sesión el trabajo de José María Arribas (del grupo de Estudios Campesinos Castellano-Leonés de Burgos), con el título de *Reflexiones sobre el papel del campesinado Castellano-Leonés en la transición política española*. En su exposición, el ponente presentó las líneas maestras del conflicto protagonizado por el campesinado español en febrero de 1977, cuando el país vivía días de gran tensión política y social como consecuencia de la dinámica de la transición política española. Por entonces, miles de tractores invadieron las carreteras de todo el país, especialmente de la mitad norte. Considerando el caso de la región Castellano-Leonesa, José María Arribas analiza este movimiento campesino, sus orígenes y evolución así como su posible repercusión en la dinámica de cambio político en España. El debate conjunto de estas dos ponencias se centró básicamente en la forma de articulación de los intereses agrarios en España, así como en la evolución de éstos a través de las distintas organizaciones campesinas y patronales agrarias, constatando la tendencia a la bipolarización de este tipo de organizaciones agrarias en dos grandes tendencias: una representante de los grandes propietarios y otra con prevalencia de pequeños campesinos.

El título de la siguiente comunicación era *El mito del individualismo de los campesinos* y su autor, el profesor de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, Jesús Contreras. Su exposición consistió en la descripción y réplica de algunas visiones relativas al individualismo del campesinado que sostienen algunos autores (antropólogos, sociólogos, historiadores o ensayistas en general). En opinión de Jesús Contreras, estas visiones hacen una indebida abstracción de la realidad, toman por causas lo que son efectos, y generalizan para todos los campesinos y todas las épocas aquello que acostumbran a ser consecuencia de unas condiciones precisas en unos momentos precisos. Después de presentar diversas pruebas en la dirección de su

hipótesis, que refutaban varias teorías hegemónicas (visión del bien limitado, familismo amoral, etc.) concluyó proponiendo que las actitudes de los campesinos, individualistas o cooperativistas, deben ser contextualizadas en el marco de las condiciones socioeconómicas y políticas imperantes en cada período histórico y, asimismo, debe tenerse en cuenta la particular percepción que los campesinos (o los diferentes tipos de los mismos) tienen respecto a esas condiciones.

La última intervención de este grupo de trabajo corrió a cargo de Miguel Roiz (de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid). Su ponencia se denominaba *Elementos de la identidad social y cultural del campesinado español*. Como una primera parte sustantiva de una investigación en curso más amplia, el ponente expuso un estudio sobre el *sistema de valores del campesinado castellano* —centrado en la zona de Tierra de Campos (Valladolid, León y Zamora)— mediante la realización de 400 entrevistas a familias campesinas; analizadas desde el triple enfoque disciplinario de la *antropología social*, la *sociología* y la *teoría de la comunicación*. El propósito último, a partir de esta experiencia concreta, es el formular un modelo para el estudio de la *identidad del campesinado español en la década de los ochenta* —en un momento histórico-cultural de crisis y depresión social, en el que las contradicciones básicas de carácter político y económico se están agudizando—. Para ello se ha diferenciado en el análisis entre *identidad cultural* e *identidad social* —abstrayéndose también los componentes de carácter *regional* y *nacional*—; intentando aislar y formalizar una estructura coherente y significativa de *sistema social-cultural campesino* en relación con el sistema global o nacional. Estructurados así en un *sistema de representaciones colectivas*, los elementos de esta *identidad específica campesina* parecen actuar tanto como factores superestructurales ideológicos (en el sentido marxista), como en cuanto un «lenguaje especial», o incluso «metalenguaje» (A. Martinet), que se contrapone al sistema urbano, dificultando las tendencias integrativas en el mismo.

Como pequeña muestra de la enriquecedora experiencia intelectual de este Primer Congreso de Sociología de la FASEE los coordinadores de los grupos de trabajo del área de Sociología rural hemos realizado una selección de ponencias en la que, por razones de limitación de espacio, solo aparece una muestra, dema-

siado pequeña de los numerosos textos que merecerían ser, incluidos, y que sin duda aparecerán en las revistas especializadas españolas y extranjeras durante los próximos meses.

Eduardo Moyano Estrada

Alfonso Ortí Benlloch

Roberto Sancho Hazak

Eduardo Sevilla Guzmán

Coordinadores del área de Sociología Rural
del I Congreso de Sociología de la FASEE.

